

# feminismo feminista feminismo

Nuevamente la CEPAL, el gobierno de México y los países de la región, han tratado los asuntos de la mujer con frivolidad. En el editorial del número anterior, *fem.* había previsto que la premura y falta de preparación con que se estaba organizando la Tercera Conferencia Regional de Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe, casi podía interpretarse como un afán de que la reunión fuera un fracaso. Los pronósticos se cumplieron.

**fem.** denuncia que el retroceso mostrado en esta conferencia en relación con las dos anteriores se debió a la falta de calidad de los documentos presentados por la CEPAL, a las fallas de la presidencia de la reunión y a la ausencia de delegaciones con una experiencia y un interés real en los asuntos de la mujer.

Los planteamientos principales de la documentación de CEPAL en los que se afirma que no puede analizarse a la mujer fuera de la familia y que soslaya todos los problemas importantes de las mujeres latinoamericanas, como son la quiebra de la participación económica de las campesinas, la explotación de las obreras, el subempleo de las mujeres en el sector informal y el creciente desempleo femenino a raíz de la crisis latinoamericana, constituyen un retroceso teórico y metodológico con respecto a documentos y estudios realizados de 1975 a la fecha.

**fem.** protesta por este sabotaje intelectual encubierto de la CEPAL en el ámbito de la investigación de la mujer, en el que se intenta desviar la atención hacia la familia y, como subterfugio atractivo, hacia la juventud.

A juicio también de muchas delegadas, la actuación del Lic. Gerónimo Martínez, como jefe de la delegación mexicana y como presidente de la reunión, muestra fehacientemente que la supuesta voluntad política de este gobierno, de apoyar el avance de la mujer, no se está cumpliendo.

**fem.** pregunta — así como preguntaron muchas de las participantes — ¿por qué a ocho años de 1975, se impone como jefe de delegación a un hombre sin experiencia ni

interés en la problemática de la mujer, sobre todo habiendo mexicanas de alto rango que habrían hecho mucho mejor papel?

**fem.** se opone a que México quede en ridículo en el ámbito internacional si se mantiene esta misma presidencia de la delegación, que será entonces latinoamericana, para la Conferencia Mundial sobre la Mujer en Nairobi, Kenia, en 1985.

Pero lo que más lamentamos es que habiendo mujeres capacitadas y de amplia experiencia política, y un acervo de estudios de la mujer de calidad con el cual presentar un documento digno, riguroso y bien fundamentado, se permita que México proyecte una imagen de subdesarrollo y machismo en el campo internacional.

**fem.** exige que la representación de México en los foros internacionales referidos a la mujer esté en manos de las mujeres mexicanas con experiencia y compromiso en este campo, que lleven una imagen de seriedad y dignidad. Es importante señalar que estos errores reflejan, a su vez, la falta de articulación de los programas sobre la mujer en el gobierno: no tenemos un ministerio para la promoción de la mujer como Venezuela, ni un departamento, oficina, consejo, ni siquiera una comisión como en tantos otros países y, si los tuviéramos, váyase a saber en manos de quién estarían.

**fem.** denuncia el alejamiento de los organismos internacionales en América Latina de la realidad, preocupaciones y sufrimientos de sus pueblos. Como nunca en su historia, en los últimos diez años las mujeres de este continente han sufrido miseria, explotación, tortura, exilio, cárcel, acoso, marginación, pérdida de familiares y otros atentados a su dignidad humana. **J**

\*Este editorial apareció publicado en la sección "Correspondencia" del diario *uno más uno* del día miércoles 17 de agosto de 1983.